

## THE CALL OF DAVID

*“And the Lord said, Arise, annoint him, for this is he.”*

Latest born of Jesse's race,  
Wonder lights thy bashful face,  
While the Prophet's gifted oil  
Seals thee for a path of toil.  
We, thy Angels, circling round thee,  
Ne'er shall find thee as we found thee,  
When thy faith first brought us near  
In thy lion-fight severe.

Go! And mind thy flocks awhile  
At thy doom of greatness smile;  
Bold to bear God's heaviest load,  
Dimly guessing of the road,-  
Rocky road, and scarce ascended,  
Though thy foot be angel-tended.

Twofold praise thou shalt attain,  
In royal court and battle plain;  
Then comes heart-ache, care, distress,  
Blighted hope, and loneliness;  
Wounds from friend and gifts from foe,  
Dizzied faith, and guilt, and woe;  
Loftiest aims by earth defiled,  
Glams of wisdom sin-beguiled,  
Sated power's tyrannic mood,  
Counsels shared with men of blood,  
Sad success, parental tears,  
And a dreary gift of years.

Strange, that guileless face and form  
To lavish on the scarring storm!  
Yet we take thee in thy blindness.  
And we buffet thee in kindness;  
Little chary of thy fame,-  
Dust unborn may bless or blame,-  
But we mould thee for the root  
Of man's promised healing Fruit,  
And we mould thee hence to rise,  
As our brother, to the skies.

Lazaret, Malta

*January 18, 1833*

## EL LLAMADO DE DAVID

*“Y dijo el Señor: levántate, ángelo, porque ése es”* (I Sam 16:12)

Último vástago de la raza de Jesé,  
El asombro ilumina tu faz tímida,  
Mientras el don del óleo profético  
Te signa para un sendero de penurias.  
Nosotros, tus ángeles, circundándote,  
Nunca te hallaremos como entonces,  
Cuando tu fe nos acercó primero  
En tu duro pelear con el león.

Marcha! Y en medio de tus rebaños  
Sonríe a tu sino de grandeza,  
Tú que osarás llevar la carga  
Divina más pesada, y entreviendo  
Apenas el camino entre las piedras,  
Y de ascenso difícil, aunque el ángel  
No deje tu pie sin vigilar.

Alcanzarás doble alabanza, en corte  
Real y en campo de batalla;  
Vendrán entonces el corazón dolido,  
El cuidado y la pena, soledades,  
Y la esperanza ensombrecida,  
Heridas de mano del amigo y del enemigo dones,  
La fe vertiginosa, la culpa, la congoja.  
Las metas más altivas mancilladas por tierra,  
Destellos de sapiencia cautivos del pecado,  
Ahito de poder el ánimo tiránico,  
Consejos compartidos con hombres de sangre,  
Victorias tristes, lágrimas de padre,  
Y un sombrío don de años.

Extraño el rostro cándido, y el modo  
De prodigarse en la tormenta aterradora!  
Te llevamos, pese a todo, en tu ceguera,  
Y con gran suavidad te estremecemos  
Sin cuidarnos de tu fama, -  
Polvo aún no nacido, bendiga ya o acuse,-  
Sino para raíz te acrisolamos  
Del Fruto prometido, sanador del hombre,  
Y te moldeamos para levantarte desde aquí  
Como hermano nuestro, a los cielos.

Malta, 18 de enero de 1833